



REPORTAJE

La tragedia y farsa de "Ingenuas palomas"

ESTRELAND ORATE el dolor que provocó en él y su esposa el asesinato de Víctor Jara, después del golpe militar del '73, los hizo salir del país.

Alejandro Sivicking y Belya Castro permanecieron en Chile durante once años. Durante ese tiempo trabajaron en lo suyo, en el teatro, y con una sola a su disposición.

Sin embargo, la creación del dramaturgo, su patria y a juicio propio, se detuvo. No era su voluntad, ya que escribía tres obras: *La casa de los muertos*, sobre el exilio; *Piquetas*, animalar abundante, referente al golpe; y *La comedia de los*, para la arena, divertida, del folclore urbano.

—Era difícil escribir. Uno no se puede alejar de su medio, de sus raíces, de quienes conocen a un teatro.

Junto a Belya, Sivicking se pasó hace cuatro años.

—Necesitaba estar en Chile. En Coma Roca trabajé más como director y como diseñador. Aquí estaba acostumbrado a trabajar, cuando muere, una obra año por año. Y estaba en la auto. Cuando tuvimos la posibilidad económica de regresar, lo hicimos inmediatamente.

Se reincorporó en el teatro chileno fue el año '85 en una coproducción con Wally Salas, Teresa Valde, Belya Castro y María Inés, con el montaje de *La comedia de los*. Vitarro, la muerte de un vendedor viajero, con la misma coproducción, y *La remodelada*, con el Teatro Experimental.

Ahora, en un proyecto propio, con su grupo teatral El Carmel, está pronto a iniciar —el miércoles que viene, a las 20 horas, en El Galpón de Los Leones—, su última creación: *Ingenuas Palomas*. Obra que escribió "con la cabeza ya elevada en el país".

Un grotesco

En un elegante prototipo se ha convertido un teatro espectacular. En un acto de modernización, un hombre de clase media alta ha entrado a su mundo y luego se ha instalado.

En la actualidad uno de los tres protagonistas de *Ingenuas palomas* inicia su acción.

Belya Castro, Anita Klerky y Kerry Keller llevan el mismo polaco, el drama, lo grotesco y la diversión a escena. Con ellas aparecen también Claudio Celis y Pablo Amador, quienes interpretarán a una familia y a un joven del lejano lejano.

Sivicking afirma que es una

obra "aparentemente política y aparentemente dramática".

—En esta ambición en otros mundos, pero el día cuando se rompió la base de la idea, que aspira a que la parte importante personalmente la obra. Uno recibe las cosas con ciertos propósitos, claro. No es un drama ni una obra política en su totalidad. Podría ser un grotesco, una farsa entre una tragedia y una farsa, o una obra en forma de tragedia.

—Hay también una crítica?

—Siempre que se toma un personaje se lo está criticando o analizando. Se piensa el cómo y por qué cambian.

—La farsa de *Ingenuas palomas* es una crítica que

—En El Carmel (vencerá todos los aspiraciones teatrales).

—No interesa probar cosas. Usar el término "teatro experimental" es un poco absurdo... Nosotros somos como hijos del teatro experimental, y Belya es una de sus creadoras. Queremos probar distintos tipos de teatro basados en el trabajo de actuación, con obras modernas. Por el momento no nos interesa hacer teatro clásico. Pensamos que, por el tipo de teatro, deben haberse las instituciones subvencionadas.

—¿Dependen entonces (reflexión) en cambio en el teatro a la experimentación en cambio?

—Uno que la gente se identifica con otras farsas. La remodelada, *Animas de los* etc.

El dramaturgo chileno cuenta que "uno no se puede alejar de sus raíces".



Anita, Alejandro Sivicking y Belya Castro, al lado, el montaje teatral, que se presentará en El Galpón de Los Leones desde el miércoles.

vuelta a Chile, cuando están de regreso... en un doble regreso.

—El regreso no es solamente nuestro. Es un fenómeno de estos años, que surgió con el personaje para que la gente volviera. Todos están volviendo... y aquí, en *Ingenuas palomas*, se ve la farsa que se va a quedar o no y cómo se va a instalar en quienes la rodean. La parte del drama y de la historia política.

re, *La comedia de los*. Para hoy están que se han hecho más fuera del país. La muerte política, por ejemplo, que el '73 inauguró la casa del Ángel y luego se hizo teatro en Estados Unidos. Una obra que la gente no me conocía.

—En la identificación con el folclore de los años?

—La verdad que en mi juventud guardé como un actor político

ideológico. De repente, con Víctor Jara, empezó con obras que no eran precisamente folclóricas. Le llamábamos folclore inventado, neofolclore.

No era una reproducción de la vida del campo ni del lenguaje campesino. Era folclore inventado: "la gente paraba, y para todavía, que era folclore".

Jara y Sivicking habían estado teatro en la misma universidad y a raíz de la tragedia que tuvo *Parecido a la felicidad*, Víctor Jara le dirigió *Animas de los* etc. y *La remodelada*.

—Para el '73 estaba empezando a dirigir *La riqueza del pueblo* cuando...

—Que fueran para relacionar la con el folclore.

—El tema muchos corrompieron del folclore. Lo investigó por sus propios teatros. Cambia muy bien, pero empezó a hacerlo después de dirigir *Parecido a la felicidad*. El era un novísimo como director que este montaje fue una vuelta

dora revolución, fue algo impactante y todo el mundo se entusiasma. Como a él le interesaba la dirección, empezó un conocimiento del folclore y lo hizo hasta transformarse en un creador.

—¿Qué pasó entonces con todo como dramaturgo?

—Quedamos muy chocados (Belya y él). No entendimos muy consistentes de lo que hacíamos. Nos fuimos en abril del '74. En el internado escribí dos obras. Una de ellas fue *Coma de Roca*, una especie de sátira. Una obra que es un poco la línea de *Ingenuas palomas*. Es distinta por supuesto, con otros personajes, pero con un tipo de humor similar.

—¿Humor trágico?

—Del humor negro al rosa. Toda la gama. Me creo que la tragedia, como género, en este momento un populo, accesible por el público. A la gente no le interesa lo que solamente es divertido. Le interesan las cosas que además tienen un sentido.

Personajes que llegan a límites insospechados

Antes, la muerte de las tres hermanas que protagonizan *Ingenuas palomas*, es la más macabrita, "la más macabra", como dice Anita Klerky, quien la interpreta.

—La mujer es la más tozuta... o al menos la que parece más matronal, pero las tres tienen en su piel el toque por el dinero, la ambición, y son capaces de hacer cualquier cosa con tal de quedarse con la herencia que está en juego.

Sobre *Animas de los*, Anita Klerky cuenta que "es un papel de personajes volátiles, un personaje que llega a límites insospechados por corrupción lo

que quiere.

Para Kerry Keller otra convencional sobre las hermanas son personajes del teatro grotesco. "La mujer que no hago ni un poco de gracia, extraña".

—Es una mujer que quiere conservar su status a toda costa, con una vida y actitudes corrientes, muy extrañas.

Belya Castro, por su parte, señala que su personaje, la hermana mayor, también es una ambiciosa, quien la más importante de las tres hermanas, pero a la vez, la más peligrosa, la más oscura.

La tragedia y farsa de "Ingenuas palomas" [artículo] Myriam Olate.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Olate, Myriam

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La tragedia y farsa de "Ingenuas palomas" [artículo] Myriam Olate. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile